

Estamos poniendo la carreta adelante de los bueyes

Alejo Martínez Vendrell

Ciertamente, un pendiente de máxima importancia que tenemos es el de realizar una verdadera Reforma Hacendaria que ponga al Estado mexicano en condiciones de asumir un papel de eficiente promotor de la economía. Todo país subdesarrollado depende cada vez en mayor medida para salir de ese atraso de contar con el buen funcionamiento de su aparato gubernamental. El Estado no sólo tiene que desempeñar el papel de promotor del desarrollo, sino que también, para ello mismo, debe fungir como eficaz reductor de desigualdades sociales y de igualador de oportunidades de desarrollo entre su población.

Para cumplir esas finalidades todo aparato gubernamental requiere de importantes recursos económicos. El Estado mexicano, como mucho se ha señalado, es el que menos impuestos recauda entre las naciones integrantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Pero no sólo eso. Es también uno de los que menos recaudan en América Latina y aun en el mundo. Es evidente que enfrenta excesivas limitaciones financieras para cumplir con el papel que le corresponde. Y por ello puede resultar comprensible y justificado el sello esencialmente recaudatorio contenido en la iniciativa presidencial de *Reforma Social y Hacendaria*.

Sin embargo, existe algo que es indispensable tomar muy en cuenta y hacerlo con antelación al planteamiento de una reforma fiscal. Es un principio elemental el preguntarse previamente si los escasos recursos con que ahora cuenta los está utilizando de manera racional y provechosa. Para el caso mexicano, por desventura, tenemos que respondernos de inmediato con un rotundo ¡NO! Existen varias formas de comprobar este contundente aserto, pero quiero aquí limitarme a invocar sólo una.

Se trata de una simple gráfica que figura en la publicación de la OCDE “Perspectivas económicas de América Latina 2009”, en donde se distingue con claridad el nivel de desigualdad social prevaleciente en las economías de distintos países antes de que el Estado recaude sus impuestos y de que ejerza el presupuesto público con sus variados programas de apoyo social. Esa desigualdad inicial es comparada con el grado de desigualdad ya modificado por los efectos, supuestamente positivos, causados tanto por el impuesto como por el gasto público.

El resultado o evaluación del desempeño de los aparatos gubernamentales analizados, la OCDE lo sintetiza así: “*el índice de Gini de desigualdad en los países europeos de la OCDE arroja un promedio de 47.6 antes de impuestos y transferencias, y cae a 28.2 después, mientras que en los países latinoamericanos la repercusión de los impuestos y transferencias es casi imperceptible en el índice de Gini, que pasa de 51.6 a 49.6*”.

Esta frase tan seca, tan fría, significa que nuestros aparatos gubernamentales son casi inútiles para cumplir una misión fundamental que les exige la modernidad: la de amortiguar la agigantada inercia de la creciente desigualdad social para acercarnos a una menos aplastante e injusta distribución de oportunidades. Mientras los Estados europeos logran

reducir la desigualdad en casi 20 puntos, los latinoamericanos lo hacemos apenas en dos y México está aun ligeramente peor, lo bajó de 51.0 a 49.4, menos de los dos exiguos puntos.

Por ello, antes que plantear una reforma fiscal, nuestro gobierno debería haber promovido una radical reforma de su funcionamiento interno. Para darle legitimidad a una indispensable reforma recaudatoria se tendría que haber puesto en práctica primero uno de los 5 Acuerdos Fundamentales del Pacto por México: el de la “Transparencia, Rendición de Cuentas y Combate a la Corrupción”. Pero tanto el gobierno como la oposición están sumamente ocupados en promover las iniciativas que más convienen a sus muy particulares intereses. Al poner la carreta de la Reforma Fiscal adelante de la imprescindible Reforma Gubernamental, ¿nos querrán ver la cara de “*güeyes*”?

amartinezv@derecho.unam.mx

30.- **Estamos poniendo la carreta adelante de los bueyes**

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3148276.htm> Oct.7/13. Lunes.

Antes que una Reforma Fiscal es indispensable una radical Reforma de nuestro corrupto e ineficaz gobierno. Índice Gini